

Imágenes y sonidos en extinción

Del 1 de octubre de 2010 al 9 de enero de 2011



Axel Hütte, Cayo-1, Belice, 2007
Cortesía de la Galería Helga de Alvear, Madrid

TÍTULO: Imágenes y sonidos en extinción

FECHAS: Del 1 de octubre de 2010 al 9 de enero de 2011

LUGAR: Centre d'Art la Panera – Planta 1

ARTISTAS: Orquesta del Caos (Jose Manuel Berenguer y Carlos Gómez) y Axel Hütte

COMISARIO: Antoni Jové

CRÉDITOS:

Centre d'Art la Panera

Directora: Glòria Picazo

Coordinación: Antoni Jové

Programa educativo: Helena Ayuso y Roser Sanjuan

Prensa y comunicación: Maria López

Centre de documentació: Anna Roigé

Mantenimiento: Carlos Mecerreyes

Montaje

CROQUIS, Barcelona / Festa 10, Lleida

Diseño

EUMOGRAFIC

PUBLICACIÓN:

Textos: Orquesta del Caos / Antoni Jové

Traducción y corrección: Maite Puig

Diseño: Eumogràfic

Impresión: Novoprint

Edita: Ajuntament de Lleida, Centre d'Art la Panera

La exposición "Imágenes y sonidos en extinción" pone en relación grabaciones sonoras ambientales con paisajes fotografiados del territorio latinoamericano.

La Orquesta del Caos (Josep Manuel Berenguer y Carlos Gómez) participan de este proyecto expositivo con su trabajo Sonidos en causa, realizado en Colombia, Brasil, Perú, Costa Rica y Argentina.

El proyecto Sonidos en Causa es la primera vez que se presenta en España y ha sido realizado con la ayuda de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo – Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación.

Este proyecto expositivo se complementa con el trabajo fotográfico del artista Axel Hütte elaborado también en territorio Latinoamericano, concretamente en Belice, Chile y Venezuela.

El trabajo de Axel Hütte que se presenta en la Panera forma parte de la serie En Tierras Extrañas que se pudo ver en Fundación Telefónica de Madrid, el año 2008.

Imágenes y sonidos en extinción

Axel Hütte + Orquesta del Caos (Josep Manuel Berenguer / Carlos Gómez)

Este proyecto expositivo plantea conexiones entre dos disciplinas aparentemente muy distintas. Por un lado, tenemos el trabajo fotográfico de Axel Hütte, concretamente las series que ha realizado en distintos países de Latinoamérica (Belice, Chile y Venezuela). Por otro lado, está el trabajo de la Orquesta del Caos (José Manuel Berenguer y Carlos Gómez), que el año 2009 inició el proyecto «Sonidos en causa», que consiste en el registro del patrimonio sonoro de una serie de contextos culturales latinoamericanos en cuyo entorno medioambiental son previsibles cambios irreversibles a corto y medio plazo debidos al crecimiento económico.

Con este proyecto queremos poner en juego ambos trabajos en un mismo espacio expositivo, respetando las necesidades de presentación de cada disciplina, pero planteando un diálogo que puede enriquecer tanto a la fotografía como al arte sonoro.

Axel Hütte. Paisajes redescubiertos

«En la naturaleza busco paisajes extremos: glaciares, cuevas, bosques, selvas... Intento transferir lo que he visto a una especie de sueño, de visión de la realidad, de manera que las personas puedan soñar por sí mismas.»

Axel Hütte (Essen, Alemania, 1951) fue discípulo de Bernd & Hilla Becher en la Kunstakademie de Düsseldorf. Es uno de los máximos exponentes de la «Nueva fotografía alemana» junto con Thomas Ruff, Andreas Gursky y Candida Höffer. Después de unos inicios marcados por el interés por la arquitectura y los contextos urbanos, progresivamente su trabajo muestra un mayor interés por el paisaje, hasta el punto que las construcciones humanas terminan desapareciendo.

Las fotografías que presenta en esta exposición pertenecen a una extensa serie que aborda el paisaje desde la voluntad de alcanzar lo primigenio, aquello casi previo al descubrimiento. Axel Hütte, a la hora de realizar estas fotografías, ha estudiado ampliamente las rutas que siguieron los conquistadores del Nuevo Mundo y él mismo las ha recorrido con la intención de acercarse a aquella vivencia. Se trata de un proceso de trabajo que inevitablemente ha terminado condicionando los resultados. No nos encontramos ante documentos, sino ante experiencias. El fotógrafo tiene por principio rehuir las imágenes previsibles; por esta razón tiene un gran cuidado en la elección de la ubicación, del punto de vista y el momento en el que tiene lugar la toma fotográfica. El fotógrafo dispara cuando alcanza su meta, cuando percibe que lo que observa deja de ser familiar para convertirse en extraño y desconocido, y concede a sus fotografías cierta sublimación de la naturaleza con reminiscencias románticas, siempre, sin embargo, desde un posicionamiento contemporáneo, que evita cualquier connotación religiosa. Es cierto que Hütte busca captar paisajes al límite, pero no se delecta en la espectacularidad en sí misma, sino que busca la sinceridad de las imágenes. Unas imágenes que nos entrega, de alguna forma, inacabadas. Él mismo afirma que «no mostramos la realidad sino fragmentos de ésta, que pueden percibirse, por ejemplo, en las nubes [...] De este modo creo una imaginación de la imagen, pues yo no quiero mostrar solamente una realidad objetiva. Así el espectador se crea su propia idea de lo que yo quería mostrar. Y esto me lleva a la cuestión [...] de que algunos perciben el romanticismo y lo subliman en mi obra y otros no, y ambos tienen razón. Yo creo imágenes abiertas, imágenes en las que se muestra un objeto pero una gran parte permanece oculta. Una montaña pero a la vez un entorno de nubes, de niebla, y esto crea una imaginación adicional [...]».

Axel Hütte nos entrega una imagen que se extiende más allá del papel fotográfico. Antes que con paisajes, nos encontramos ante esquemas de representación de lo natural, envueltos por elementos atmosféricos o disueltos en reflejos sobre el agua, con lo cual cada espectador es invitado a participar de la imagen, a conformar su propio estado simbólico, a concluir su relato a partir de su ideario personal.

Antoni Jové

Sonidos en causa. Paisajes sonoros del desarrollo humano

Ya hace media hora que se ha puesto el sol, así que lo que más suena son los grillos. Es la estructura ritmicotímbrica sobre la que nuestra percepción, tan dada a establecer dicotomías entre fondo y forma, dispone un canto de silbidos atiplados. ¿Qué es percibir, si no destacar una

señal sobre el resto? Entre las señales que mi percepción decide proponer como forma sin la intervención contradictoria de la consciencia, no sólo están los silbidos del pájaro: un graznido muy interesante acaba de producirse cerca del micro. Además, por ahí se oyen unos crujidos como de madera. Por el hecho de que son muy poco periódicos, casi estoy seguro de que los producía un animal al mover ramas. Todo eso es forma, por supuesto, pero si me olvido de ello y dirijo mi atención a lo que de entrada me propongo como fondo, los grillos, compruebo que también son formas. Y en su interior, más formas. Tengo la impresión paranoide de que llegaría a desmenuzar los sonidos hasta el infinito y continuaría escuchando formas. Por supuesto que no. La experiencia humana tiene límites.

El registro sonoro no es únicamente una cuestión de alcance estético. Nos consideramos artistas, pero, a pesar de que los aspectos formales son los que más directamente orientan nuestras acciones públicas, nos sentimos profundamente responsables de sus implicaciones más allá de lo puramente artístico. Así nace nuestro interés por la toma de sonido en contextos de especial interés humano y social. Con el tiempo, se ha convertido ello en un acicate de primera magnitud que nos orienta en la reflexión acerca de los dominios del arte y de su función, siempre en redefinición.

Muy pocos elementos macroscópicos mudos existen en la naturaleza. Sin embargo, la tendencia de la percepción de las señales sonoras a la inconsciencia es una constante cultural que ha mutado en sordera intelectual capaz de enmudecer cualquier fuente por locuaz que sea. Por su capacidad de tornar consciente lo que en el pasado no lo fue, el registro sonoro constituye una vía para la recuperación de tesoros de conocimiento que nunca fueron explorados en toda su extensión. El sonido es síntoma de existencia de realidades de naturaleza social, biológica, geológica, meteorológica y muchas otras más intangibles. Nuestro principal deseo es compartir con los visitantes la belleza de los hechos sonoros, así como la de su capacidad de apuntar a los hechos de la realidad. Sus realidades, pues. Sus certezas, pero también sus incertidumbres y, sobre todo, su magia.

La contribución de la Orquesta del Caos a «Imágenes y Sonidos en Extinción» es una instalación sonora continuamente cambiante, que se nutre del conjunto de las tomas realizadas con motivo del proyecto «Sonidos en Causa» en el Pacífico Norte, Centro y Caribe Sur de Costa Rica; el Amazonas colombiano, brasileño y peruano; el Cerrado brasileño, y la Selva Misionera y las Salinas Grandes argentinas. Nunca se escucha exactamente lo mismo al entrar en la instalación. Tres ordenadores regulan su comportamiento. Seleccionan el archivo sonoro a ejecutar, cada uno dentro de una categoría asignada previamente, en correspondencia con los espacios sonoros de exposición: *Industrias, motores y músicas*; *Selva y sabana*, y, finalmente, *Noche*. Se ordenan a lo largo de un recorrido inspirado en el método que seguimos para la obtención de muestras. Una vez localizado el punto de mayor desarrollo económico de una región donde el paisaje sonoro se halla en peligro de extinción, nos alejamos de él realizando grabaciones de muy alta calidad hasta encontrar un punto apenas afectado por la actividad humana.

Cada espacio sonoro se reconoce por un conjunto de altavoces asociado a una proyección informativa de gráficos y textos acerca del contenido del archivo ejecutado en cada momento. Las emisiones sonoras de los conjuntos de altavoces son liberadas al espacio común, con la pretensión de condicionar diálogos entre ellas y así generar nuevos espacios acústicos contruidos de enmascaramientos y emergencias. En un instante dado, los materiales están ahí, pero no se oyen hasta que la relación entre los niveles de unos y otros varía imperceptiblemente. Sólo en ese momento los sonidos enmascarados se hacen conscientes. Es un recurso bien conocido de la composición musical. Nuestro reto es la automatización de la aplicación de ese proceso a la escucha del mundo en que vivimos.



Axel Hütte, Antofagasta, Chile, 2008
Cortesía Galería Helga de Alvear, Madrid



Axel Hütte, Henry-Pittier-2, 2007
Cortesía Galería Helga de Alvear, Madrid



Orquesta del Caos grabando en el Rio Yabotí. Reserva de la Biosfera Yabotí. Misiones. Argentina



Orquesta del Caos grabando a Cachoeira dos Couros. Alto Paraíso de Goiás. Goiás. Brasil